

**Nuestro programa es la respuesta histórica de la clase obrera. (\*)**

**Fernando Flores.** Ministro de Economía Gobierno de Salvador Allende  
La Nación. 11 de enero 1973.

12 páginas

- 
- *La oposición más negativa y destructiva de que haya memoria*
  - *Lograron organizar una economía de mercado negro*
  - *Sanción enérgica para los malos funcionarios*
  - *Extender y fortalecer la organización de las masas*
  - *Es decisivo solucionar problemas de comercialización*
  - *No habrá venta directa al público, ni trueque entre empresas*
  - *Producción del área social irá a las distribuidoras estatales*
  - *Las JAP deben intensificar su participación y vigilancia*

*Por cadena de emisoras se dirigió al país en la noche de ayer el Ministro de Hacienda Fernando Flores, quien dio a conocer las medidas adoptadas por el Gobierno para terminar con el mercado negro y la especulación.*

*El texto de su intervención es el siguiente:*

”Estimados compatriotas:

El Gobierno ha estimado necesario dirigirse al país para dar a conocer su posición sobre los problemas que enfrentamos en materia de distribución y comercialización de productos básicos para el consumo popular.

Es necesario que este pronunciamiento sea especialmente discutido a fondo por las organizaciones y personas que participaron en la ejecución de las medidas aquí determinadas.

Nos dirigimos en primer lugar, a los trabajadores que, por tener y reconocer en el Gobierno su instrumento político más eficaz, han buscado organizarse en unidades sindicales y vecinales con el objeto de actuar sobre el funcionamiento de los sistemas de distribución y comercialización. Nos dirigimos igualmente a numerosos sectores del proletariado y del campesinado que todavía no se han organizado, y a los vastos sectores, especialmente de capas medias urbanas, que representan una parte importante de la masa consumidora afectada por los problemas actuales.

En segundo lugar, este pronunciamiento se dirige a los distintos sectores de comerciantes que, por cumplir funciones diferentes en el sistema de distribución y comercialización, participarán en la aplicación de las medidas diferenciadas que más adelante se exponen.

En tercer lugar, nos dirigimos a los funcionarios del Gobierno y de las empresas públicas, quienes en el desarrollo y en la ejecución de las tareas que más adelante enumeraremos, deben cumplir un papel importante. Las dificultades actuales tienen su origen en la acción de los enemigos del pueblo

El Gobierno tiene conciencia que existe un conjunto de dificultades derivadas de la escasez en el comercio regular de productos indispensables para el consumo, de la especulación desenfrenada y del mercado negro, dificultades que han tendido a agravarse en el último tiempo.

Para nosotros la causa fundamental de estos problemas está en la acción de los grupos perjudicados por el Programa de profundas transformaciones que impulsan las masas trabajadoras y el Gobierno.

La Unidad Popular alcanzó el Gobierno con un Programa de carácter revolucionario. Este Programa era y es la respuesta histórica de la clase obrera y de amplios sectores populares a un sistema social que se había desarrollado bajo el signo de la dominación imperialista, monopólica y latifundista, y la respuesta a un sistema en que los frutos del trabajo de millones de chilenos eran apropiados por una minoría nacional privilegiada, y por los voraces grupos imperialistas que explotaban nuestras riquezas y nuestro mercado interno.

El Gobierno Popular tenía y tiene una de sus principales razones de ser en la derrota de cada uno de estos enemigos del pueblo, con el propósito de hacer de Chile una nación soberana y verdaderamente democrática, y de echar las bases para la construcción del socialismo.

El cumplimiento de estos propósitos ha impuesto la ejecución rápida y firme de medidas destinadas a romper los lazos de dependencia externa y a destruir el poder de los monopolios y el latifundio.

Al mismo tiempo, se buscó y se logró, como conquistas inseparables de lo anterior, mejorar rápidamente los niveles de vida del pueblo, a través del aumento de los sueldos y salarios de los trabajadores, de la disminución de la cesantía y de la expansión de los servicios de utilidad social, como atención médica, nutrición, vivienda, educación.

La derecha defiende sus intereses con toda la fuerza de que aún dispone

Nunca hemos pensado que el programa de la Unidad Popular podía realizarse sin que entraran en agudo conflicto los intereses de los sectores populares y los intereses de los grupos reaccionarios y del imperialismo.

También sabíamos que esos conflictos iban a provocar serias dificultades económicas y políticas.

En cuatro terrenos los enemigos de la Patria y del Pueblo han desatado en forma concertada su lucha contrarrevolucionaria.

En primer lugar, utilizando los otros poderes del Estado, han hecho lo imposible por evitar la realización del Programa Popular, creando trabas al proceso. Han formado la oposición más negativa y destructiva de la historia reciente de Chile. En esa acción han contado a su favor con el viejo aparato estatal, que estaba y está destinado fundamentalmente a administrar al capitalismo y no a transformarlo.

En segundo lugar, han conspirado para derrocar al Gobierno, empeñándose en ello sectores significativos de la oposición, en asociación con las agencias y los agentes de los intereses imperialistas.

En tercer lugar, los grupos reaccionarios se han empeñado a fondo en una gigantesca campaña de falsificación de noticias, de mentiras, difamaciones e instigaciones, que varían en la forma según los órganos de divulgación, pero que mantienen su contenido permanentemente calumnioso.

Todo, con el objeto de confundir al pueblo y hacer creer a algunos sectores que la responsabilidad de los problemas que hoy día se presentan, cabe al Gobierno y a las fuerzas que lo apoyan, y no, como es la verdad, a reacción encarnizada de las minorías perjudicadas por los cambios.

En cuarto lugar, en el plano económico, los adversarios de la revolución han utilizado plenamente sus posiciones de poder, que todavía son importantes, para crear toda suerte de problemas al abastecimiento del país y al consumo de los chilenos. Han recurrido a todas las mañas aprendidas en las experiencias de su larga dominación, así como al conocimiento práctico que tienen de la operación del mercado capitalista, del que han hecho su razón de ser y que defienden hasta las últimas consecuencias.

El mercado negro es la síntesis de toda la acción antipatriótica de la derecha ¿Cómo se desarrolló esa lucha contrarrevolucionaria de la burguesía y el imperialismo?

Los enemigos del pueblo empezaron su actividad antipatriótica desvalijando las grandes empresas industriales y las grandes propiedades agrícolas, que deberían pasar al área social de la economía o a manos de los campesinos, dejándolas en las peores condiciones de funcionamiento. Trataron también de crear inseguridad en los pequeños productores y comerciantes que no tienen nada que perder con la destrucción de los monopolios y del latifundio. Intentaron anular la redistribución del ingreso realizada en beneficio del pueblo, retirando bienes de consumo del mercado regular para su venta a precios especulativos. Han especulado con mercaderías, con dólares y hasta con la paciencia el Gobierno y del pueblo. Dieron lugar a la formación de una verdadera economía de mercado negro, la forma más degenerada del funcionamiento de un sistema capitalista.

Y, en el plano externo, los grupos imperialistas, adversarios de nuestra revolución, han pasado a realizar el más drástico bloqueo de divisas, de gran impacto en una economía dependiente y fuertemente endeudada por gobiernos anteriores.

El agudo conflicto entre los intereses del pueblo y de los trabajadores, y los intereses de los grupos reaccionarios e imperialistas, no ha tenido la misma intensidad, ni ha provocado los mismos problemas a lo largo de los dos años de Gobierno.

En una primera fase, existían importantes márgenes de capacidad ociosa en las actividades de producción de bienes y servicios, lo cual permitía aumentar la producción, y mejorar el nivel de vida popular sin restringir en forma equivalente los ingresos y el consumo de las minorías privilegiadas.

El boicot económico externo, y la acción destructora en lo interno, estaban en sus comienzos, sólo andando el tiempo irían a producir sus peores efectos.

Poco a poco, sin embargo, empezó a coparse totalmente la capacidad productiva, y a hacerse sentir con más fuerza el peso de las restricciones sobre nuestras divisas, por efecto del creciente bloqueo norteamericano, y de la baja de precio del cobre. Se abrió de esta manera una fase de agudización del conflicto entre los

intereses inmediatos del pueblo y los de la burguesía, centrado en el reparto de los ingresos y de los bienes de consumo.

A esta altura, adquirieron mayor significado el boicot a la distribución, convirtiéndose la especulación y el mercado negro en prácticas cotidianas de algunos sectores deseosos del enriquecimiento rápido, impulsados y dirigidos por la minoría perjudicada por los cambios. Dicha práctica constituye una forma de lucha utilizada por la burguesía para no perder sus ingresos en beneficio de los sectores populares.

Por medio del acaparamiento, retiran mercaderías de los mercados regulares, donde el Gobierno puede controlar gran parte de los precios, y se provoca la escasez artificial, obligando a las dueñas de casa a comprar más caro en los canales del mercado negro. La misma prensa reaccionaria colabora en esa acción criminal, cuando anuncia mentirosamente que va a faltar tal o cual producto, impulsando así a la gente a comprar en mayor cantidad de lo normal y de tal forma que se agote en días o en horas la existencia del producto en el comercio. Es así como se crean las condiciones para desarrollar el mercado negro de ese mismo producto.

Por eso tenemos hoy en Chile el fenómeno de que falten algunos artículos en el mercado, habiendo aumentado significativamente su producción. Por ejemplo, entre 1970 y 1972 el aumento de producción de leche condensada fue de 26%, para la margarina fue de 38%, para fideos fue de 82%, para cigarrillos fue de 26%, para neumáticos fue de 26%. Y, sin embargo, estos productos escasean.

Al pagar más caro en el mercado negro los bienes que necesita para consumir, el pueblo pierde ingresos que van a parar a manos de una minoría criminal, sedienta de ganancias.

Pero no es sólo ganancia lo que esos grupos buscan en el mercado negro. Tratan también de dañar ante el pueblo la imagen y la autoridad del Gobierno, preparando el camino hacia el derrocamiento, en un intento vano por hacer retroceder la marcha de la historia.

La inflación es hija del agudo conflicto que tenemos en curso en el terreno económico. Los aumentos de remuneraciones conquistados por el pueblo en estos dos años son la respuesta de los trabajadores y del Gobierno a la acción especulativa de los antiguos grupos privilegiados, acción que eleva constantemente los precios. En estos mismos momentos, y en cumplimiento del convenio firmado por el Gobierno con la Central Única de Trabajadores, se encuentra en estudio la entrega de una compensación a las remuneraciones, que restituya el poder de compra disminuido por el alza del costo de la vida entre los meses de octubre y enero.

En resumen, y volviendo al tema central de esta exposición, debemos reiterar que los problemas que enfrentamos hoy día son el resultado de un conflicto constante en nuestra sociedad, desatado y alimentado por aquellos que no se resignan a perder su lugar de privilegio en la sociedad chilena.

Las soluciones que propone la derecha no son nuevas, ya fueron repudiadas por el pueblo

¿Cuál es la alternativa que representa la derecha para combatir la inflación y el mercado negro?

En primer lugar, reducir los gastos públicos. Esto significa disminuir los gastos sociales que benefician al pueblo; crear problemas para una administración eficiente de los servicios gubernamentales; disminuir los niveles de empleo y bajar las inversiones públicas, que son esenciales para el futuro económico de Chile.

En segundo lugar, la derecha propone congelar los sueldos y salarios, lo cual, en condiciones de fuerte inflación, significa reducirlos drásticamente en términos reales. Ella no sostiene abiertamente esta proposición, dadas sus preocupaciones electorales. Pero aparece claramente en los análisis de los mismos que ayer siendo gobierno aplicaron estas medidas contra el pueblo.

En tercer lugar, la derecha considera que se debería soltar los precios que están siendo controlados, para que se restablezca el feroz racionamiento que prevalece en el capitalismo, garantizar que no falten artículos en el mercado, impidiendo que las mayorías tengan acceso a ellos.

En cuarto lugar, proponen que se restituyan los monopolios que integran hoy en el Área de Propiedad Social para seguir favoreciéndolos como se hacía en otros gobiernos, a costa de los recursos públicos. Proponen restaurar el clima de “confianza” y tranquilidad en la economía. ¿Pero de qué confianza y tranquilidad se trata? Se trata de la “confianza” y la “tranquilidad” para el capitalismo monopolista, lo cual significa, a su vez, garantías para sus ganancias y para el consecuente proceso de explotación del pueblo. Esa es la única confianza que requiere el capitalismo. En resumen, se trataría de revitalizar precisamente lo que nuestro programa contempla eliminar.

Nuestras dificultades tienen solución sobre la base de la organización del pueblo. Para el pueblo y para el Gobierno Popular, la alternativa histórica destinada a resolver los problemas inmediatos del país es bastante diferente.

La inflación, fruto de la lucha distributiva entre la burguesía y las masas populares, se combate fortaleciendo las posiciones de los trabajadores y sacándole ingresos a la burguesía. El mercado negro se combate no fortaleciendo al capitalismo sino que profundizando el control de las masas y las acciones y medidas tendientes a reemplazar el sistema vigente por formas de producción y distribución que apuntan a la sociedad socialista.

Creemos que es fundamental para ello ampliar la participación y el control de las masas a todos los niveles de la vida económica, corrigiendo activamente las fallas e insuficiencias del Gobierno, de las organizaciones y de los militantes de las filas del pueblo.

El Gobierno tiene insuficiencias, pero no son las que denuncia la derecha. En sus dos años de existencia el Gobierno ha tenido insuficiencias y las reconoce.

En primer lugar, el aparato estatal requiere, en numerosos aspectos, severas rectificaciones. Heredamos un aparato estatal cuya estructura, composición y hábitos de comportamiento se han mantenido, obstaculizando en parte importante las tareas de transformación. Las rectificaciones serán aplicadas con el mayor rigor a partir de ahora, con el fin de sancionar ejemplarmente a los malos funcionarios y de erradicar las diversas formas de burocratismo que frenan la acción concertada y eficaz que Gobierno y masas deben desarrollar. Pero el Gobierno tiene la obligación de orientar a los trabajadores del Estado. Y este pronunciamiento es una orientación.

En segundo lugar, aunque el Gobierno ha tenido y tiene claro que la estrecha vinculación entre las organizaciones de masas y las instituciones estatales es una cuestión determinante para enfrentar las tareas de abastecimiento, en la práctica no se ha desarrollado toda la potencialidad que esta concertación permite.

Una de las lecciones más importantes del paro patronal de octubre ha sido precisamente la de poner en evidencia la tremenda fuerza de la acción conjunta Gobierno-organizaciones del pueblo. Por todo ello, hoy más que nunca se hace imprescindible una amplia difusión de las tareas que pueblo y Gobierno enfrentan, así como un vigoroso esfuerzo para extender y fortalecer la organización de las masas en función de estas tareas.

La derecha utiliza los problemas que ella misma crea para atraer sectores medios hacia su campo. La gran masa explotada por el capitalismo chileno ve en el Gobierno un instrumento decisivo para la solución de sus problemas. Su larga y dura lucha contra la opresión capitalista les ha permitido identificar bien a sus enemigos de clase.

Otros sectores no proletarios, muchos de ellos comerciantes, profesionales, empleados, dueñas de casa, que no han vivido bajo las mismas condiciones ni han tenido las mismas experiencias y luchas que el proletariado y el campesinado chilenos, carecen a veces de claridad para identificar bien a sus enemigos y a sus aliados.

La derecha y el imperialismo se han dado cuenta que una parte de estos sectores puede constituirse en una palanca vital para su estrategia y saben que su lucha antipopular, antipatriótica, contrarrevolucionaria tiene posibilidades solamente si logra manipular y seducir a un sector influyente de grupos no proletarios.

En efecto, es necesario subrayar que tales grupos ofrecen un terreno favorable para la siembra del engaño y de la mentira que fluye de los voceros de la derecha reaccionaria; son éstos quienes, sirviéndose de los medios de difusión que controlan, buscan convencer a los profesionales, a los pequeños y medianos comerciantes y otros cuyas funciones en el proceso económico corresponde a los llamados grupos medios, que las masas y el Gobierno popular están contra ellos. La calumnia organizada, incesante, ininterrumpida, ha llegado al extremo cinismo de buscar, a toda costa, plasmar en la mente de los chilenos que los problemas de consumo que hoy día se presentan obedecen a una supuesta mala conducción del Gobierno.

Ellos, los culpables, la burguesía y el imperialismo, los que conspiran en contra de la democracia, los que bloquean económicamente al país, los que impulsan o realizan la especulación, el acaparamiento y el mercado negro, los que están por detrás de los problemas que afligen a los chilenos, precisamente ellos, quieren que se crea que el Gobierno popular tiene la responsabilidad principal.

El paro patronal de octubre debe ser interpretado en el contexto señalado. En este paro se utilizaron intereses e inquietudes inmediatas de algunos sectores no proletarios, transformándolos en agentes inconscientes de una deliberada estrategia antipatriótica, antipopular y sediciosa.

La solución de los problemas de la distribución es decisiva en la lucha actual por el poder

Los trabajadores y el Gobierno saben que las minorías explotadoras han encontrado en los problemas de comercialización y distribución que, repetimos, son desatados por ellos mismos, un buen pretexto para agitar en contra de la revolución a algunos grupos no proletarios. Por consiguiente, se empeñan en agravar y multiplicar esos problemas. Su solución se ha transformado, por lo tanto, en uno de los aspectos más decisivo de la lucha actual por el poder.

El Pueblo y el Gobierno deben pasar a la ofensiva. Y lo hacen.

Estimados compatriotas:

Nosotros entendemos que la lucha debe darse al mismo tiempo en tres niveles: en la producción, en la distribución mayorista y en la distribución minorista.

Creemos que es fundamental actuar sobre la producción, pues son numerosos los productores que se desvían al mercado negro, creando especulación y escasez, saltándose los canales normales de distribución. Creemos que es fundamental actuar sobre la distribución mayorista, porque sus problemas pasan de inmediato al comercio detallista, provocando aquí las dificultades consecuentes. Creemos que es fundamental actuar sobre la distribución minorista pues, desgraciadamente, existen comerciantes al detalle que especularán aun cuando haya un buen control sobre la producción y la distribución al por mayor.

Es indispensable, crucial, actuar al mismo tiempo en estos tres niveles: producción, distribución mayorista y distribución minorista. Esto hace necesario que en el interior del aparato del Estado exista un organismo especializado que dirija la acción del Gobierno en lo referente a distribución y abastecimiento. Se creará para este efecto la Secretaría Nacional de Distribución, dependiente del Ministerio de Economía.

Producción industrial privada

Primero:

La Secretaría Nacional de Distribución celebrará “contratos de exclusividad” con las empresas industriales privadas que producen bienes de consumo esencial, de modo que sus productos se comercialicen por intermedio de los cauces que centraliza la Secretaría. Esta medida se toma para impedir que ingresen al mercado negro productos industriales provenientes de esas empresas.

Segundo:

Las empresas no están obligadas a celebrar contratos de exclusividad. Pero, no quepa duda que en la orientación de la política gubernamental se tomará en cuenta en qué medida las empresas se han acogido y han cumplido los contratos de comercialización.

Tercero:

Los trabajadores controlarán el cumplimiento de los contratos de comercialización, a través de sus organizaciones: federaciones, sindicatos, comités de vigilancia.

Cuarto:

Dejará de existir la venta directa al público y el trueque entre las empresas, cuando así haya sido convenido en los contratos de exclusividad.

Del mismo modo, planteamos a las organizaciones de trabajadores la necesidad de terminar con las remuneraciones en productos y con las preferencias en la

adquisición de los artículos producidos en la empresa, ya que hoy son, en muchos casos, fuentes del mercado negro. Los Comités de Vigilancia procurarán que se cumpla cada una de estas medidas.

#### Producción industrial del Área de Propiedad Social

Primero:

Toda la producción del Área de Propiedad Social debe pasar a las distribuidoras estatales. Terminarán allí el trueque y la venta directa al público.

Las empresas no tienen a su cargo tareas relacionadas con la venta y la distribución de las mercaderías, sino con la producción propiamente tal. Por lo tanto, consideramos una malversación todas las ventas que no se realicen a las distribuidoras respectivas.

Segundo:

Al igual que en el sector privado, planteamos a los trabajadores la necesidad de terminar con las remuneraciones en productos y con las preferencias para su adquisición en la empresa.

#### Producción agrícola

Primero:

El Gobierno reitera su decisión de canalizar lo substancial de la producción agropecuaria a través de los mecanismos de comercialización estatal. Sobre esto, el Ministerio de Agricultura anunciará en los próximos días un conjunto de medidas.

Segundo:

Llamamos a los trabajadores del campo a evitar que los productos agrícolas ingresen al mercado negro y a coordinarse en esta labor con los funcionarios del Gobierno en la zona.

Tercero:

La venta directa y el trueque deben disminuir en medida substancial, pues perjudican gravemente al país. En este sentido, el Gobierno adecuará sus decisiones sobre créditos, asistencia técnica y mecanizada, etc., al cumplimiento de los objetivos indicados.

Cuarto:

La política de precios agrícolas asegurará ingresos adecuados a los productores, sin que sea afectado el nivel de vida de los trabajadores urbanos.

#### Distribución mayorista

Primero:

La Secretaría Nacional de Distribución ejercerá su autoridad sobre las empresas distribuidoras de abarrotes y alimentos como también sobre las empresas privadas que hayan convenido contratos de exclusividad. Además, regulará e integrará al sistema programado a las empresas mayoristas privadas, las que justificarán siempre la procedencia de sus productos esenciales.

Las normas que regirán la distribución del resto de los productos serán fijadas en los próximos días por el Ministerio de Economía.

Segundo:

El Gobierno no aceptará la persistencia de monopolios privados sobre la distribución de ningún producto. Se avanzará con decisión hacia el establecimiento de un control directo sobre la distribución de estos productos, de manera que todas las familias reciban bienes en cantidades y calidades que correspondan a sus necesidades reales.

Tercero:

En relación con las empresas distribuidoras estatales y privadas, se actuará de la misma manera antes indicada respecto de las empresas productoras en lo que hace a los procedimientos de trueque, venta directa al público, remuneraciones en productos y preferencias para la adquisición.

Distribución minorista

Primero:

La programación, distribución y control del abastecimiento minorista en cada unidad vecinal es una tarea que sólo podemos enfrentarla por medio de la acción conjunta de los trabajadores y el Gobierno.

Han surgido iniciativas en diversas poblaciones y comunas que indican que el pueblo organizado, enfrentado al mercado negro y la especulación, desarrolla acciones que permiten avanzar en la solución del problema.

El Gobierno aprueba estas iniciativas y propone hoy día un conjunto de medidas que tienden a dar mayor eficacia a estas acciones.

Sobre la base de una cuota de productos necesarios por familia que se establecerá, que estará compuesta por artículos como aceite, azúcar, arroz, café, carne, para alcanzar alrededor de 30 productos, las organizaciones del pueblo a nivel local (JAP, Comandos Comunales) en las que participan los comerciantes, programarán las necesidades periódicas de productos esenciales y determinarán las responsabilidades que en su comercialización cabe a cada local comercial.

Estas organizaciones de base se relacionarán estrechamente con la Secretaría Nacional de Distribución —en cada provincia y a nivel nacional— para precisar y poner en práctica esta importante tarea y posteriormente, para los efectos de controlar y dirigir los flujos de productos.

Segundo:

Las JAP, tal como lo han venido haciendo, denunciarán en el vecindario a los comerciantes inescrupulosos, evitarán la presencia generalizada en las poblaciones de afuerinos que se aprovisionan para especular y acaparar, y denunciarán a las autoridades cualquier infracción. Las denuncias deberán dirigirse siempre a través del canal más expedito.

La denuncia no excluye la acción directa organizada y responsable para impedir la especulación, el mercado negro y demás infracciones de este tipo.

Tercero:

La experiencia ha demostrado que las tareas de vigilancia no son sino una parte de las tareas de las JAP. Como unidad poblacional básica en esta materia, el Gobierno piensa que deben generalizarse, constituyéndose en cada unidad vecinal o pequeña unidad territorial. Los Comandos Comunales determinarán la forma más adecuada para constituir las JAP en el interior de cada comuna. Las JAP procurarán integrar a todas las familias del lugar; sin embargo, las familias

que no se integren al trabajo de las JAP no serán privadas de los beneficios del abastecimiento programado.

Cuarto:

Las JAP tomarán las medidas necesarias para relacionar de modo estable a las familias con los comerciantes ubicados en el área. Así, se trata de obtener que la clientela de cada comerciante sea todo regular que se pueda.

Esto es necesario para asegurar a todas las familias un abastecimiento adecuado de los productos básicos. Para que esto se logre, dadas las condiciones actuales del mercado negro, es indispensable saber cuáles son las necesidades reales de tales productos para cada comerciante y para cada familia del área respectiva. Por consiguiente, la JAP definirá, de acuerdo con la canasta popular, las necesidades reales de cada familia. Los Comandos Comunales y la Secretaría Nacional de Distribución prestarán en estas materias la asistencia y los recursos necesarios.

Quinto:

Una vez definidas las necesidades de productos a nivel de familias, comerciantes y JAP, la información será centralizada por la Secretaría Nacional de Distribución a través de los Comandos Comunales y provinciales. La Secretaría asegurará a los comerciantes el abastecimiento que les corresponda a través de las distribuidoras estatales.

Sexto:

Los comerciantes no están obligados a participar en las JAP. En caso de que no lo hagan, ellos dejarán de recibir los beneficios consiguientes. Sin embargo, la eventual negativa a participar en las JAP en ningún caso se traducirá en represalias o presiones por parte de las autoridades ni de las organizaciones populares. Pero debemos agregar que la vigilancia de las infracciones será estricta para todos los comerciantes, pertenezcan o no a una JAP; el Gobierno actuará con la mayor severidad que le otorgue la ley. Es imprescindible que el Parlamento tramite favorablemente el proyecto de ley enviado por el Ejecutivo que sanciona el delito económico. Este instrumento dará un mayor y efectivo control sobre la especulación y el mercado negro.

Séptimo:

En las JAP y en los Comandos Comunales los comerciantes, dado sus conocimientos, pueden desempeñar una gran labor patriótica. Además, están en condiciones de favorecer las relaciones entre los organismos de base y la Distribuidora Nacional. El Gobierno ve en su colaboración un elemento de primera importancia para que el plan que aborda tenga éxito.

Por esta razón, los organismos estatales han recibido instrucciones de respetar y proteger de un modo efectivo a los comerciantes que se encuadren dentro de los procedimientos descritos. Ellos tendrán asegurados un abastecimiento y una clientela regulares y márgenes de comercialización razonables.

Asimismo, se tomarán en cuenta sus peticiones referentes a costos de reposición, centrales de compra y establecimiento de contactos regulares con los organismos correspondientes del Estado.

Octavo:

Respecto del comercio organizado bajo la forma de cooperativas el Gobierno asegurará su abastecimiento necesario mediante convenios que contendrán prescripciones sobre el destino y la distribución de los productos así como sobre

la política de expansión enfocados hacia los sectores mayoritarios de la población. Mediante la suscripción y el cumplimiento de dichos convenios, estas cooperativas obtendrán la seguridad de su abastecimiento necesario a precios oficiales.

Noveno:

El Gobierno, en general, estimulará la creación de cooperativas de consumo que no rompan el normal funcionamiento de la distribución y que estén incluidas en los sistemas regulares de organización al nivel de la base poblacional. El Gobierno tratará de acordar con los trabajadores la supresión de los sistemas de economatos que existen en diversas empresas estatales y privadas. Se considera que los economatos entorpecen el orden que se requiere para eliminar los problemas actuales de abastecimiento. Sin embargo, el Gobierno reconoce que sean justificables en determinadas circunstancias.

Puede ser el caso, por ejemplo, de mujeres trabajadoras que en virtud de su ocupación estén imposibilitadas de adquirir productos del lugar donde ejercen sus labores; o de algunos economatos existentes como resultado de conquistas sociales.

Décimo:

La distribución minorista corresponde al comercio establecido. Pero en aquellas poblaciones o campamentos que no cuenten con él, la distribución minorista se hará directamente por las distribuidoras estatales, de acuerdo con las normas generales antes enunciadas.

Undécimo:

El Gobierno, junto con las organizaciones campesinas, dará fuerte impulso a la actividad de los "Centros de Abastecimiento Rural" en el suministro de bienes esenciales para la población del campo. Esta política no significa desconocer la actividad del comercio rural establecido.

Finalmente, debemos reiterar que sólo se lograrán los resultados que perseguimos si se desarrolla en su plenitud la acción del pueblo, que es el gran requisito de las tareas que nos proponemos abordar. La actividad concertada de los trabajadores y el Gobierno es una imperiosa necesidad del proceso revolucionario chileno y tiene, a través de las acciones que proponemos, una de sus expresiones más evidentes. Por esto, más que nunca es imprescindible que las organizaciones de base asuman sus funciones con una firme conciencia de los problemas y de sus causas verdaderas; con responsabilidad para dar cada paso y cumplir cada tarea, y con una capacidad de respuesta que hará de la creatividad de las masas un instrumento vital para liquidar las múltiples provocaciones y mentiras que lanzarán la reacción y el imperialismo.

Estimados Compatriotas:

Las tareas que tenemos por delante para resolver los serios problemas que afectan al pueblo chileno en el plano del abastecimiento y del consumo, son complejas, de ejecución prolongada y difícil. Sin embargo, para los que creen y luchan por la causa de la emancipación de Chile y de la liberación social de su pueblo, dificultades no son imposibilidades. Unido en torno a sus organizaciones, en los frentes de lucha, el pueblo chileno sabrá garantizar, ampliar y desarrollar cada conquista que realice, vencer cada obstáculo que se presente, por duro que sea, mediante la poderosa fuerza que le da tener la historia en sus manos.

(\*) Publicado en el Diario La Nación, jueves 11 de enero de 1973). Corresponde a la versión escrita del mensaje entregado por cadena de radios el día anterior.

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

